



AGENDA CONFIDENCIAL



POR LUIS SOTO
@LUSSOTOAGENDA

NO HABRÁ "LOPEZOBRAJORISMO", PERO...

Claudia Sheinbaum Pardo salió al paso de la maledicencia pública y de sus detractores políticos, que son

bastantes, quienes andan diciendo que sí habrá "lopezobradorismo", es decir, que el expresidente Andrés Manuel López Obrador extenderá su influencia política en los próximos años.

"La PresidentA (así con A mayúscula) de México se llama Claudia Sheinbaum", dijo contundente y recordó que "López Obrador "ya se fue a Palenque y ahí está des- empeñando su nuevo periodo de reflexión y escritura".

Abundó que quienes andan difundiendo y comentando la idea de que "las mujeres no tienen capacidad y que siempre debe haber un hombre atrás de ellas para decirles qué hacer..." es porque pertenecen a la cultura machista.

Algunos comunicadores "paleos" festejaron la aclaración, precisión o como quiera usted llamarle, con la clásica frase: ¡Eso queríamos escuchar Claudia!

Sin embargo, los observadores políticos objetivos e imparciales señalan que no tienen la culpa quienes comentan que habrá "lopezobradorismo", sin los "guindas" que lo andan "gritando a los cuatro vientos".

Y tal vez sin proponérselo o "políticamente inconsciente", la misma PresidentA ha contribuido a que esa idea - no la del "machismo" sino la del "continuismo" --, encuentre eco en quienes la propalan.

Si efectivamente no habrá "lopezobradorismo", la PresidentA debería deshacerse, cuanto antes de dos "cositas", sugieren aquellos: Una, de los funcionarios y amigos

que López Obrador le heredó y que durante su administración sólo se dedicaron a mal administrar algunas dependencias y a solapar sus pillerías, empezando por el director del Infonavit, Octavio Romero (ex director de Pemex), y de otros impresentables --incluyendo varios subsecretarios y secretarios de Estado-- que forman parte de su gabinete.

Dos, que la PresidentA haga un lado en sus discurso las trilladas frases que utilizó su antecesor en las campañas política y ya como presidente: "Por el bien de todos primero los pobres"; "con el pueblo todo, sin el pueblo nada"; "no puede haber gobierno rico con pueblo pobre"; "no regresarán los neoliberales"; "logramos erradicar la corrupción", por sólo mencionar unas cuantas.

Ah, y que deje de llamarle "presidentete" cada vez que se refiere a él. En pocas palabras, que la gente, incluyendo a sus críticos y detractores, vean que tiene ideas propias.

También sugieren que deje de ensalzar la figura del líder de masas e ídolo de multitudes, a quien en su discurso de toma de posesión se refirió como "El dirigente político y luchador social más importante de la historia moderna.

El presidente más querido, sólo comparable con Lázaro Cárdenas; el que inició y termina su mandato con más amor de su pueblo y para millones, aunque él no le gusta que se lo digan, el mejor presidente de México".

Como antecedente histórico, los observadores le recuerdan que la lista de protagonistas de los "ismos" la encabezó Lázaro Cárdenas del Río, quien gobernó de 1934 a 1940 y que mantuvo hasta su muerte en 1970 una autoridad ideológica denominada "cardenismo", acatada por gran número de políticos que entonces se autocalificaban como "familia revolucionaria".

Si efectivamente no habrá "lopezobradorismo", la PresidentA debería deshacerse, cuanto antes de dos "cositas", sugieren aquellos: Una, de los funcionarios y amigos que López Obrador le heredó y Dos, que la PresidentA haga un lado en sus discurso las trilladas frases que utilizó su antecesor



Foto: Cuartoscuro